

## ¿PUDOR NOMINATIVO O PERFIL INCONCRETO? (La designación en Pedro Salinas)

**I**NTRODUCCION.— 2. Una ausencia significativa.— 3. Pronombres personales.— 4. Conclusión.

### I. Introducción

Pedro Salinas plasmó la idea de Ortega: poesía es nombrar las cosas con otro nombre.

Mostraré esta inclinación del malogrado Catedrático de la Universidad murciana a través de dos procedimientos:

- la ausencia de un vocablo significativo: *esposa*
- el empleo de los pronombres personales

### II. Una ausencia significativa

Mejor que "ausencia" a secas, deberíamos decir "ausencia fáctica". ¿Cómo explicar que entre 86.167 palabras solamente una de ellas sea *esposa*? En teoría existe esta voz una vez; en la práctica no existe porque no representa de hecho casi nada, concretamente el 0,001%, o sea, nada.

No aparecen nunca otras cinco voces de la realidad matrimonial: *esposo*, *marido*, *matrimonio*, *cónyuge*, *mujer* (en el sentido de "esposa").

El lema *casar* ocurre tres veces; la forma *familia*, dos veces y la forma *casados*, una vez.



No seré yo quien invalide una poesía independiente de la bibliografía del individuo poeta. Pero, ¿tanta autonomía?

Si la realidad fue analizada en un ensayo por el propio Salinas, si las contingencias cotidianas (la radio, la muñeca, el barco, ... ), o la situación mundial (la bomba atómica, el ritmo trepidante de la vida moderna, ... ) son tema e instrumento lexicales, ¿por qué no lo son de hecho también los referentes del ámbito conyugal?

En un máximo poeta del amor, como es Salinas según se reconoce universalmente, ¿por qué no se menciona esa existencia plena de la entrega?

Quizá la causa sea el pudor, la preferencia por "el retiro del seudónimo". Salinas mismo decía que no hay que confundir al poeta con el "vecino de al lado". (1).

"A poesia de un grande poeta... não é o reflexo de sua vida, o espelho mais ou menos fiel de sua existencia no mundo" (2).

Sin llegar a decir, como Spitzer, que "hasta la mujer amada es negada por nuestro poeta", ¿será o no será un disparate asegurar a priori que la amada es, sin que por ello pierda emoción, un concepto, casi un fenómeno de conciencia? (3).

Síntesis: "ese 'Tú femenino' también para mí es un "misterio biográfico" (4).

### III. Los pronombres personales

#### A. Datos

Los pronombres personales que considero son estos:

Yo  
Nosotros  
No<sup>o</sup>otras  
Vosotros  
Tú  
Vosotras  
Usted

---

(1) Marichal, Juan (1965). "Pedro Salinas: la voz a la confidencia debida". *Revista de Occidente*, año III, 2.<sup>a</sup> época, núm. 26, pp. 154-170.

(2) Martins, Helcio (1956). *Pedro Salinas. Ensaio sobre sua poesia amorosa*. Rio de Janeiro. Ed. Ministério de Educação e cultura. Os quadernos de cultura. Pp. 102-103.

(3) Spitzer, Leo (1968). *Lingüística e historia literaria*. Madrid. Ed. Gredos.

(4) Spitzer, Leo, obra citada, pág. 189.



¿Cuántas veces aparece cada uno de ellos ligado sintácticamente con cualquier pronombre personal de primera y segunda persona, y a la inversa? Por ligazón sintáctica entiendo la pertenencia a la misma oración.

*Yo* aparece ligado con: *tú, ti, te, os, tu, tuyo; mí, me, mío.*

*Tú* aparece ligado con: *yo, mí, me, conmigo, mi, mío; te, contigo, tu, tuyo, (forma verbal) -te-me.*

Otros pronombres: *Usted* aparece una sola vez y aislado; *nosotros* y *vosotras* van solos siempre; *nosotras* no aparece; *vosotros* va con *me* y una vez.

He aquí el cuadro:

Fre.	Pronombres Sujetos	Con Pro. 1. <sup>a</sup> pers. Cantidad	Pro. 1. <sup>a</sup> pers. % ocu.	Con Pro. 2. <sup>a</sup> pers. Cantidad	Pro. 2. <sup>a</sup> pers. % ocu.
427	Yo	30	7,02	107	25,05
68	Nosotros	—	—	—	—
—	Nosotras	—	—	—	—
526	Tú	107	20,34	50	9,50
11	Vosotros	1	9,09	—	—
3	Vosotras	—	—	—	—
1	Usted	—	—	—	—

## B) Comentario

El contacto, la confianza, la ligazón entre el "yo" y el "tú", son evidentes en el caso que nos ocupa. Tanto una como otra forma se unen sintácticamente, en una altísima cantidad, a cualquier ejemplar de la otra persona gramatical. Como prueba valgan los siguientes ejemplos:

	Pa.	V.
<i>Tú me acompañas</i>	PRE	65, 1
<i>Mirándote yo</i>	SEG	142, 3
<i>Que yo te oí</i>	FAB,	194, 8
<i>Yo ya te tengo</i>	FAB,	196, 10
<i>Tu me diste</i>	VOZ,	235, 1
<i>Al dárteme tú</i>	VOZ,	317, 25
<i>Pero tú y yo resistimos</i>	RAZ,	410, 25
<i>Pero tú hacia mí te inclinas</i>	LAR,	563, 24
<i>Podríamos ser una pareja tú y yo</i>	TO,	743, 15
<i>Lo que yo te dé</i>	PI,	881, 13



No son motivos de constricción sintáctica del sistema de la lengua los que originan la repetida presencia de esta pareja de pronombres. En lugar de *yo te tengo* sería suficiente decir, para que se mantuviera el mensaje mínimo, *te tengo*. En la mayoría de las ocasiones son móviles de génesis semántica los que explican estas construcciones.

Salinas experimentaba, a través de su lengua poética, aquellos versos de VOZ, pág. 243:

*"¿Qué alegría más alta  
vivir en los pronombres!"*

Su innegable predilección por el empleo, tanto aislado como conjunto, de los pronombres personales *tú* y *yo* abona el juicio de que la "amada" de Salinas es un "tú" femenino ideal, cercano a un ser metafísico vivido con calor. No identifica, es un "otro" que mira y completa al "yo".

#### IV. Conclusión

La timidez que integraba el temperamento de Salinas también asoma a nivel lexemático. ¿Era espontáneo este procedimiento? ¿Lo acompañó el poeta de una intencionalidad retórica?

En uno y otro caso, ¿dejaba Salinas aflorar una actitud de pudor designativo y una mentalidad de modestia expresiva?, o más bien ¿indica que en el fondo Salinas dibujaba el perfil no de una persona, sino de una idea, de un sentimiento? ¿Pensaba el poeta en *algo* o en *alguien*? ¿Ese *algo* o *alguien* estaban fuera o dentro de él? ¿Identificaba esa vivencia suya con algún referente exterior?

Los puntos de partida que he manejado no evidencian una respuesta claramente unidimensional. De esta forma, interrogando, esta conclusión se convierte en un planteamiento.

